



La liebre y la tortuga

La liebre decía que ella era la más rápida del bosque, y se reía de la tortuga:

- ¿Dónde vas tú con unas patas tan cortas?

¡Quítate esa pesada concha y podrás ir un poco más deprisa! -gritó entre grandes carcajadas.

Y retó a la tortuga a una carrera. La tortuga aceptó. Se colocaron las dos cada una en su puesto.



El juez de la carrera hizo el disparo de salida, y la liebre creyó que era un tiro de la escopeta de un cazador, y corrió a esconderse en su madriguera.

Y la tortuga, pasito a pasito, ganó la carrera.

